



na. Estruella y Valparaíso. 12. 11. 369. 670370

Barómetro de libros

Está visto que un autor que siempre se leerá con agrado en nuestro país, que resiste el tiempo y a las modas literarias, es Joaquín Edwards Bello. En 1930 tuvo unas vacaciones forzadas en el diario "La Nación"; el ibofitismo le obligó a ausentarse de sus labores de periodista por un año, circunstancia que Joaquín aprovechó para escribir una novela que hacía tiempo tenía en mente: "Valparaíso, la ciudad del viento" (1931); la obra preñada de evocaciones del pasado porteño y anotaciones sobre la educación, el hombre chileno, nuestras costumbres nacionales, tuvo éxito y, agotada la primera edición, se publicó con algunas correcciones y capítulos agregados, con el título de "En el Viejo Almendral" (1943); tanto en la versión de 1943, como en la de 1951, con el título de "Valparaíso, Fantasmas" se hicieron algunos cambios (casó no a su abuelo, sino a su padre viudo, con doña Florencia, transformó a Powdersen en Power, libró de la muerte al niño de Perpetua y emprendió un viaje de negocios a Bolivia, lo que le permitió trazar un cuadro de nuestras compatriotas dedicadas a la prostitución y a quienes el pueblo designaba como "chilenas").

Ahora, vuelve a reeditarse la obra y, para que los lectores tengan la impresión de algo nuevo al releer la novela (Chile es país de mala memoria), se la ha bautizado esta edición con un nombre del pasado "En el Viejo Almendral".

Edwards Bello siempre estaba tecimando sobre nuestro país: "Se ha dicho que la precocidad sexual en nuestra tierra proviene en parte de la hostilidad a la leche. El chileno se está volviendo cada vez menos litro y menos marmita. La leche es de mala calidad y escasa. La leche aumenta la estatura y evita las smectomas. La precocidad sexual del criollo antihísten la diferencia de los anglosajones en lo más importante y sensible". Joaquín tuvo su casa en el Almendral, "en donde antes estuvieron 'los cuartos del diablo' y los corrales de esclavos. "Al lado no estaba el clásico edificio incendiado, porque Valparaíso debiera llamarse Pirópola o ciudad del fuego. El nombre con que lo conocieron los indios era Allamapa, o país quemado".

Revisale en la obra el rostro de Perpetua, la criada fiel, que respalda la infancia y adolescencia del autor; en el personaje diseñado con más ternura, Orosi aparecen caricaturizados, como La Fomallada, o el director de la sala de baile, Franco Zubimeta, que en su centro llamado "El Camarón Sonriente" asegura ha "sea Chile sin baile era



CLAUDIO SOLAR

glases, la inquietud y tradición de la alta sociedad porteña del primer cuarto de este siglo.

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile